



Confusión en la alfombra de cuero de vaca

La pequeña Lilli, de cinco años, visitó una tienda muy grande en Austria [señala Austria en un mapa]. No fue sola, no, no. Fue con su mamá, pero se perdió.

Esto fue lo que sucedió. Lilli, que llevaba puesta su camiseta rosada favorita, iba caminando con su mamá por los pasillos de la gran tienda. Miraban una cosa y luego otra.

De repente, Lilli dijo:

—Quiero quedarme aquí a mirar esto.

«Esto» era una alfombra que estaba en oferta. Era la alfombra más rara que Lilli había visto en su vida. Tenía manchas marrones, blancas y negras, y se parecía un poco a la piel de una vaca. Lilli quería detenerse allí un ratito para poder tocar la alfombra de cuero de vaca.

A su madre no le importó en absoluto.

—Claro —le dijo su mamá—. Yo te espero aquí mismo.

Lilli pasó los dedos por la alfombra, imaginando que estaba acariciando una bonita vaca marrón, blanca y negra. Casi podía oírle decir: «Muu, Lilli, muu».

Entonces levantó la mirada. ¿Dónde estaba su mamá? No la veía por ninguna parte. Se dio la vuelta, pero su mamá no estaba. El miedo se apoderó de ella, se le llenaron los ojos de lágrimas y se puso a orar: «Querido Jesús, ayúdame a encontrar a mi mamá».

En ese momento, una mujer se acercó y le preguntó muy amablemente:

—¿Qué te pasa? ¿Puedo ayudarte?

—Sí —respondió Lilli—. Estoy buscando a mi mamá.

—¿Dónde la viste por última vez? —le preguntó la mujer—. Enséñame el lugar.

Lilli, sollozando, condujo a la mujer hasta

la alfombra con manchas marrones, blancas y negras. Junto a la alfombra había una mujer que le resultaba muy familiar. Lilli la miró detenidamente.

¿Podría ser? ¡Sí, sí, era ella! ¡Era mamá!

—¡¡¡Mamá!!! —gritó.

Con las mejillas llenas de lágrimas, abrazó a su mamá con fuerza. Sus lágrimas ya no eran de tristeza ni de miedo. Lilli estaba tan feliz que lloraba de alegría.

Su mamá también lloraba. Resulta que, mientras Lilli tocaba la alfombra, la mamá se había quedado mirando otra cosa cerca, pero cuando se dio la vuelta y no vio a Lilli, se asustó. Les dijo a todos los que estaban en la tienda: «Mi hija ha desaparecido. Se llama Lilli y lleva una remera rosada». Rápidamente, mucha gente se puso a buscarla.

Nadie entendía lo que había pasado. Mamá no pensaba que hubiera dejado a Lilli sola mientras tocaba la alfombra. Lilli no pensaba que se hubiera alejado de su mamá. Pero, de alguna manera, Lilli se había perdido.

En cualquier caso, no importaba, pues madre e hija ya estaban juntas de nuevo. ¡Fue el reencuentro más feliz! Todos en la tienda estaban felices. La mamá estaba feliz y Lilli estaba muy feliz porque Jesús había respondido su oración.

Lilli ama mucho a Jesús y habla con él todo el tiempo, aunque no esté perdida. Le da gracias por todo y le cuenta todo. Incluso sueña con él en las noches. «Me gusta hablar con Jesús y soñar con él», dijo.

Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado, la cual ayudará a que más niños conozcan a Jesús. Lilli tiene ahora nueve años y

Así comenzó la iglesia en...

Entre los alimentos populares austriacos se encuentran la tarta Sacher (un pastel de chocolate muy rico) y el *strudel* de manzana (un hojaldre relleno de manzana).



estudia en Bogenhofen, una escuela adventista en Austria que recibió parte de una ofrenda anterior. La ofrenda de este trimestre ayudará a que más niños conozcan a Jesús en la División Intereuropea, que incluye a Austria. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

- Puede ver un video de Lilli en YouTube en el enlace bit.ly/Lilli-EUD.
- Cabe destacar que Lilli se ha perdido más de una vez. Un domingo, perdió de vista a su

madre en la iglesia e inmediatamente cerró los ojos y oró. Cuando abrió los ojos, su madre estaba justo delante de ella.